

Historia, Geografía y Ciencias Sociales 2° medio / Unidad 1 / OA3 / Actividad 2

Las y los estudiantes desarrollan una investigación relativa a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y cuyas huellas estén presentes en la actualidad.

Pueden considerar temas políticos, económicos, territoriales, raciales, etc. Un tema que tiene diversas aristas es el caso de la creación del Estado de Israel, el que se sugiere para realizar la siguiente actividad.

A continuación se presentan fuentes escritas y gráficas para ilustrar el conflicto; el objetivo es motivar a los y las estudiantes a buscar otras consecuencias y a trabajarlas con fuentes precisas y representativas.

Posibles preguntas para trabajar el tema:

- ¿Cuál es la consecuencia?
- ¿Qué conflictos derivan de ella?
- ¿Fueron justas las reparticiones?
- ¿Qué conflictos perduran en esa región?

Fuente 1:

INICIOS DEL ESTADO DE ISRAEL



ONU: Plan para dividir Palestina: en 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió la partición de Palestina en dos: un Estado judío y otro árabe, con Jerusalén como ciudad internacional. El plan fue aceptado por Israel y rechazado por los palestinos y nunca fue implementado.

Línea de armisticio de 1949: en 1948 estalla una guerra en la región, tras la retirada del Reino Unido. Los judíos declararon la creación del Estado de Israel y los países árabes vecinos atacaron. Después de ocho meses de enfrentamientos se acordó una delimitación de la zona. De este modo, se establecieron Cisjordania y la Franja de Gaza.

Fuente 2:

LA FORMACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL

El Estado de Israel (Medinat-Yisrael) inició su existencia en 1948, a los pocos meses de que la Asamblea General de las Naciones Unidas hubiera optado por la partición como única solución posible a las rivalidades árabe-judías en Palestina. Su creación fue el momento culminante de más de sesenta años de agitación sionista. Desde sus mismos inicios Israel ha sido un país sitiado, en lucha por su existencia en cuatro guerras contra los países árabes vecinos. Palestina, una gran parte del imperio otomano, quedó bajo control británico durante la Primera Guerra Mundial y, desde 1923, bajo la administración de Gran Bretaña por mandato de la Liga de Naciones. Los británicos ya habían prometido su ayuda a los judíos para el establecimiento de un hogar nacional en Palestina en la Declaración de Balfour (1917), con tal de que fueran respetados los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías allí existentes. En los tiempos del mandato, en Palestina había solo 80.000 judíos; pero Gran Bretaña hizo honor a su promesa y fomentó la inmigración de tal manera que, hacia 1939, la población judía casi alcanzaba ya el medio millón. El resentimiento de los árabes ante la creciente inmigración judía se había puesto ya de manifiesto en una clara rebelión, hasta el punto en que los británicos se vieron obligados a poner límites a una ulterior entrada de judíos. Tras la Segunda Guerra Mundial, y en plena actividad terrorista judía y árabe, la situación se deterioró rápidamente y los británicos se vieron obligados a entregar su mandato.

El plan de las Naciones Unidas (1947)

Contemplaba la división de Palestina en dos países independientes y la conversión de Jerusalén en ciudad internacional, fue aceptado por los judíos palestinos y rechazado por los árabes. Gran Bretaña había fijado el 15 de mayo de 1948 como fecha de entrega de su mandato, pero el 14 de mayo se proclamó el Estado de Israel. Los países árabes vecinos invadieron inmediatamente Palestina. Cuando finalizó la batalla, con un armisticio en abril de 1949, los israelíes habían ganado para su nuevo Estado una extensión mucho mayor de la que había propuesto las Naciones Unidas. A partir de entonces y hasta 1967, las fronteras de facto de Israel fueron las líneas de demarcación señaladas por el armisticio, si bien durante la guerra de Suez (1956) Israel ocupó temporalmente la mayor parte del Sinaí. La guerra de los Seis Días (5 al 10 de junio de 1967) significó una aplastante derrota para Egipto y sus aliados y dio a Israel el control de la franja de Gaza y todo el Sinaí hasta el canal de Suez, juntamente con el territorio situado en la margen occidental del río Jordán, así como los altos del Golán sobre la frontera siria. Fue con la intención de recuperar estos territorios perdidos que Egipto y Siria iniciaron la cuarta guerra árabe-israelí (7 al 24 de octubre de 1973), conocida también con el nombre de guerra del Yom Kipur, porque empezó el día de la expiación. Cuando ambos lados aceptaron la llamada de las Naciones Unidas para un alto al fuego, los israelíes se encontraban ya a muy poca distancia de Damasco, la capital siria, y, atravesando el canal de Suez, habían penetrado también en Egipto hasta las proximidades de los lagos Amargos, al tiempo que los egipcios habían irrumpido entre las líneas defensivas israelíes a través del canal y habían penetrado en el Sinaí.

Las Naciones Unidas organizaron una comisión para la supervisión de la tregua, y tras la voluntad aparente de ambos lados para el inicio de negociaciones, se produjo una intensa actividad diplomática que en 1974 dio por resultado el establecimiento, con Siria y Egipto, de unos territorios negociados por el secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger. En ellos se establecía una zona neutral a lo largo del margen oriental del canal de Suez y a lo largo de los altos del Golán, patrullada por las fuerzas de las Naciones Unidas. En 1977 el presidente egipcio Sadat visitó Israel, iniciándose así un periodo de negociaciones que culminó con la firma de un tratado de paz entre ambos países y la devolución a Egipto de la península del Sinaí, operación que finalizó en abril de 1982. En junio del mismo año, las tropas israelíes invadieron el sur del Líbano y llegaron hasta las puertas de Beirut, en una ofensiva militar destinada a destruir las bases de los guerrilleros de la OLP,

que proseguían sus operaciones de hostigamiento contra la región septentrional de Israel. La retirada de los israelíes al interior de sus fronteras, cediendo a la presión internacional, no se produjo hasta 1985.

Fuente: <http://www.mgar.net/africa/israel.htm>

Observaciones a la o el docente

- Una vez que sus estudiantes han seleccionado el tema (o consecuencias), se espera que puedan tener una postura personal y argumentada al respecto, dejando claro que el respeto, la democracia y la libre determinación son elementos clave para defender cualquier postura.
- Organice un panel informativo de política internacional. En esta oportunidad sus estudiantes podrán exponer sus posturas.
- Aunque muchos temas parezcan lejanos, ayude a sus estudiantes a hacer vínculos con la realidad local; por ejemplo, el precio del petróleo, la discriminación religiosa o racial, entre otros.
- Estimule a los y las estudiantes a que no sean temerosos de exponer sus ideas frente al grupo, motivándolos a escribir lo que piensan y luego simplemente leer sus comentarios. Lo anterior podría contribuir a que desarrollen la seguridad en sí mismos y darles confianza para futuras intervenciones.